
Antonio Castilla CerezoMiguel MOREY, *Monólogos de la bella durmiente. Sobre María Zambrano*. Madrid: Alianza Editorial, 2021.

Desde hace aproximadamente quince años, Miguel Morey anda embarcado en la tarea de rehacer algunos de sus libros principales. Esta labor empezó a visibilizarse, si no me confundo, con la edición en 2007 de sus *Pequeñas doctrinas de la soledad* (México, Sexto Piso), que recoge los escritos ya incluidos por este pensador en *Psiquemáquinas* (Barcelona, Montesinos, 1990), pero también muchos otros. El trabajo así emprendido se ha prolongado desde entonces por vías diversas que aquí no se detallarán, pese a lo cual es preciso nombrarlo, pues de él forman parte estos *Monólogos de la bella durmiente*, que son el resultado de la reelaboración y ampliación de un volumen anterior que, con idéntico título, fue publicado en 2010 por la editorial Eclipsados. Como de esa primera versión Virginia Trueba hizo, en el número 12 de *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, una reseña que no podría yo mejorar, a lo largo de estas líneas atenderé únicamente a aquellos aspectos de esta reedición que constituyen, a mi modo de ver, una novedad más relevante con respecto a la edición de 2010.

Ante todo, es preciso notar que estos *Monólogos...* son la recopilación de los escritos consagrados por Morey al pensamiento de María Zambrano, el más temprano de los cuales es de 1992. En la versión que aquí reseño no solamente se ha reescrito el texto introductorio, sino que a sus ensayos se han sumado, además de otros tres ya aparecidos en *Pequeñas doctrinas de la soledad* (a saber, «Pequeña doctrina de la soledad», que forma parte de la sección «Monólogos»; así como «Los usos del vocativo. Monólogo en el limbo» y «Del conocimiento haciéndose. A la memoria de José Ángel Valente», incluidos entre los «Apartes» de este libro, que es como se ha rebautizado su bloque final, titulado «Dos apostillas» en la edición de 2010), otros cuatro, distribuidos del siguiente modo: de una parte, tres nuevos ensayos en la sección de «Monólogos», uno de los cuales («Preludio. María Zambrano: uso y mención») sirve en cierto modo de clave (también en un sentido musical) de lectura para todos los que siguen; y otros dos (titulado «Otra especie de verdad...» y «Del delirio: planos y secuencias») que se ubican, respectivamente, en el centro exacto y al final de esta sección; y, de otra parte, un último escrito, incluido también entre los «Apartes» y con el que se cierra el conjunto del volumen, titulado (significativamente, como enseguida veremos) «Un paseo por las entrañas. *Intima viscera animae meae...*».

Atendiendo para empezar al «Preludio» de este libro, pienso que la clave de lectura que en él se nos proporciona se encuentra en su apartado IV, concretamente en la página 37, donde se establece una distinción entre «escribir *sobre*» y «escribir *desde*». En efecto, quien escribe *sobre* algo mantiene una distancia (crítica, abstracta) en relación con aquello acerca de lo que escribe, en tanto que quien

escribe *desde* algo no pretende dar cuenta de lo pensado sobre su objeto, sino remontarse hasta el sentimiento que se halla en la base de ese pensamiento para, desde ahí, intentar pensar a su vez. Este vínculo entre el pensamiento y el sentimiento fue sintetizado por Zambrano en unas pocas palabras redactadas para la contracubierta de la primera edición de *Claros de bosque* que Morey cita hacia la mitad de la página 17 (esto es, todavía en el prefacio) de este libro; pues bien, me parece que la relación entre estos dos puntos es desde donde cabe entender la operación a la que Morey se entrega (y nos invita a entregarnos), y que no es otra que la de no pensar tanto *sobre* María Zambrano como *desde* ella —para no violentarla y, en lugar de eso, procurar dar continuidad al modo de pensar (y de sentir, y de percibir, y de escribir) al que la lectura de esta filósofa nos incita—. Esa operación es la que —de nuevo, si no he entendido mal— alcanzaría uno de sus extremos cuando aquello *sobre* lo que se escribe no es tanto el pensamiento de Zambrano como una noción tan cara a dicho pensamiento (pero también al pensamiento de otros autores) como es la de «entraña», término que nuestra pensadora utilizó con cierta frecuencia, como es sabido, justamente para designar a esa interioridad *desde* la que el pensamiento habría de buscar su propio camino, y que es el punto en torno al cual gravita el último «aparte» de la presente compilación.

Es en el interior del marco trazado por estas ideas donde se inscriben los otros dos «nuevos» textos que he citado más arriba, y que ocupan lugares muy específicos dentro del volumen en el que se integran. Así, «Otra especie de verdad...» —situado, como ya observé, en el centro exacto del bloque de los «Monólogos»— se interroga por los motivos que condujeron a Zambrano, a la hora de intentar esclarecer la cuestión de la multiplicidad de los tiempos, a decantarse (en *Delirio y destino*) por la novela, y no por el ensayo; pero, más aún, a lo que en verdad se atiende en este ensayo es al elemento irreductiblemente narrativo que hay en todo pensar que se esfuerce a la vez por permanecer fiel al sentimiento del que brota y por dotar a este último de altura especulativa. Por último, «Del delirio: planos y secuencias» —que, como igualmente anticipé, es el texto con el que cierra la citada serie de los «Monólogos»— es una suerte de «montaje textual en paralelo» donde el grado de intimidad que Morey alcanza con la escritura de Zambrano llega a tal punto que en sus páginas se alternan nueve fragmentos escritos por esta autora con otros tantos escritos por el mismo Morey..., pese a lo cual, la sensación de monólogo permanece intacta en el lector —a quien este último autor ruega, no obstante, que excuse la incompletitud del viaje, como si este pudiera realmente finalizar, como si el ejercicio del «pensar desde» al que con tanta suavidad se nos empuja a lo largo de estas páginas pudiera zanjarse con un listado de conclusiones, en lugar de contagiarse (saludablemente), de relanzarse una y otra vez, interminablemente...